

©

5,50 €
AGOSTO
2021
ESPAÑA

ESPAÑA

VOGUE

KENDALL
JENNER
POR
MICAIAH
CARTER



Revolucion

MODA EN TIEMPOS DE CAMBIO



Un LUGAR para CREAR

Aislarse del mundanal ruido, compartir experiencias con otros creadores, dedicarse en exclusiva a su obra... Los *artistas buscan inspiración* en residencias alejadas de las grandes ciudades, donde la sostenibilidad, el respeto por el entorno natural y el contacto con las *comunidades locales* entran a formar parte (fundamental) del proceso creativo.

En 1870 abrió en Amsterdam las puertas de la Rijksakademie, la residencia artística histórica por excelencia. Primero concebida como una academia clásica –por ella pasaron neerlandeses célebres como Allebé, Berlage, Mondrian o Karel Appel–, en los años 90 del siglo pasado se convirtió en una residencia internacional. Desde 1998, año en el que se firmó un acuerdo con el INJUVE, decenas de artistas españoles han podido participar en los programas de la célebre institución.

Detrás de ese acuerdo (y del de ISCP en Nueva York y Bethanien en Berlín) estuvo Marta Rincón, gestora especializada en proyectos culturales internacionales y pionera en nuestro país a la hora de promover este tipo de programas. «Lo que define a una residencia artística es que proporciona al artista un espacio, el tiempo

y los recursos para poder trabajar, y en este lugar generalmente se encuentra con otros residentes con los que compartir la experiencia, lo que genera un proceso creativo mucho más estimulante. Además, son importantes los programas que estos lugares tienen con respecto a los visitantes, cómo hacen que agentes locales, comisarios, etc. descubran los proyectos artísticos de los residentes. Ayuda mucho a su visibilización», cuenta Rincón.

Recomendados para cualquier artista (independientemente de su disciplina, ya sea pintura, escultura, cine, escritura...) que necesite un espacio y ambiente para concentrarse y dedicarse a su obra, estos programas «enriquecen a todos los niveles, no solo el formativo, también en la experiencia colectiva; el trabajo se contamina con el de otros colegas. Además, facilita poner en

Casa Wabi, *arriba*, se encuentra en la costa del Pacífico y el edificio ha sido diseñado por Tadao Ando. En este idílico espacio reciben cada programa a artistas mexicanos e internacionales que interactúan con el entorno.

común algunos procesos y compartir soluciones». Durante las dos últimas décadas, la tendencia de los artistas era desplazarse a grandes capitales, esos centros de decisión del mundo del arte, pero ahora la demanda de la creación es otra. «Hay una necesidad de buscar lugares más conectados con la experiencia colectiva, con el entorno local, la naturaleza, una práctica más íntima», explica la gestora cultural.

Civitella Ranieri es una de esas localizaciones idílicas donde poder aislarse y no pensar en nada más que crear. Ubicada en uno de los castillos mejor preservados

Ala dcha., Domaine de Boisbuchet, en el suroeste de Francia, mezcla edificios antiguos con pabellones creados por los artistas. *Abajo*, el arte, el diseño y la arquitectura forman una triada perfecta en Studio Voltaire, que reabre sus puertas en Clapham (Londres) en octubre y colabora con la Fundación Loewe para ayudar a siete artistas ofreciéndoles beca, espacio de trabajo y visibilidad durante dos años.



de Umbría (Italia), comenzó su andadura a mediados de los noventa gracias a la filántropa americana Ursula Coming. Desde entonces han pasado por sus apartamentos privados más de 1.000 residentes y directores, invitados de más de 100 países. Habla Diego Mencaroni, su director de residencias, del fuerte vínculo que la Fundación tiene con España (en 2019 celebró su 25 aniversario en Madrid, durante el Unamuno Author Series Festival). «El escritor y periodista Juan Cruz Ruiz vino como director invitado en 2015 y el primer capítulo de su libro *Un golpe de vida* habla de su estancia en Civitella. Era impresionante verle conversar durante la cena con la residente más joven que hemos tenido, la dibujante egipcia Deena Mohamed, que por aquel entonces tenía 21 años. Por aquí también han pasado los escritores Mercedes Cebrián o Javier Montes, el artista visual Daniel Canogar y el compositor Ramón Lazkano».

En Civitella, cada programa dura seis semanas y los seleccionados «principalmente trabajan, aprovechando este regalo de tiempo y espacio para enfocarse en un proyecto específico. Hay que tener en cuenta que es raro tener seis semanas solo para uno mismo y para el trabajo, sin distracciones. El entorno estimula la imaginación y también la vida comunitaria en sí, el intercambio de ideas y experiencias entre la comunidad», describe Mencaroni,

que destaca el receso de la comida y las excursiones al campo como momentos clave para la interacción y el encuentro entre los artistas becados.

Situada en la costa del Pacífico, en Puerto Escondido, Oaxaca, Casa Wabi es una asociación sin ánimo de lucro creada en 2014 por el artista mexicano Bosco Sodi. Asentada en un edificio ideado por Tadao Ando, promueve no solo residencias artísticas para nacionales y extranjeros, también programas de barro, de cine, exposiciones y bibliotecas móviles para fomentar tanto la creación como el consumo de contenidos de calidad a los colectivos de cercanía. «En Casa Wabi, además de facilitar el proceso creativo, tienen mucha implicación con la sostenibilidad en cuanto a trabajar con comunidades de artesanos

locales. Intentan que la gente del lugar se implique en el proyecto», especifica Marta Rincón. Este concepto se presenta como un hábito permanente. «El hecho de que el artista se involucre en lo local y que permanezca y contribuya a lo que está sucediendo en ese entorno es importantísimo y algo que se está discutiendo en muchos países como algo que va a permanecer».

De nuevo en Europa, entre Limoges y Poitiers (Francia), se encuentra Domaine de Boisbuchet, 150 hectáreas protegidas dedicadas a la creación que en 1986 inauguró Alexander von Vegesack. Sus programas de verano de diseño, arte y arquitectura cuentan con tutores distinguidos que crean temas inspirados en el entorno para que los residente trabajen sobre él. Además, el complejo y sus exposiciones y edificios están abiertos a las visitas ● CARMEN MELGAR

OTROS PUNTOS DE PARTIDA...

Tabakalera, en San Sebastián, se inauguró en 2015 como Centro internacional de cultura contemporánea y está centrado en procesos de investigación, aunque también cuenta con práctica artística. Proveen el espacio para trabajar y alojamiento en el propio hotel del recinto. **Centro de residencias artísticas**, en Matadero Madrid, es un concepto multidisciplinar abierto no solo a artistas, también hay programas para comisarios, investigadores, educadores, etc. Por otra parte, **Gasworks**, en Londres, realiza *open courses* para escoger a los artistas que durante tres meses trabajarán sobre un proyecto en sus instalaciones. Estar en una capital mundial del arte te ofrece absorber lo que sucede en este ámbito.